



La **Adolescencia**

Al mejor estilo de Gloria Trevi... a quién le importa lo que yo haga, algunos pensarán "Oh Gloria tan irreverente y rebelde", ella inicia su canción precisamente diciendo "... la gente me señala, me apunta con el dedo, susurra a mis espaldas ...", como si fuera poco a quién le importa lo que yo siento, lo que soy, lo que vivo... mi identidad es única... imposible someterme en un ente clasificador... ah! pero en eso la cultura es experta... empezando por el DSM-5 como manual de diagnóstico y estadística de los trastornos mentales. Cada ser humano es libre de usar su energía mental, de hacer sus conjeturas de sí mismo y de su estructura interna..., pero es "potencial humano" señalar, juzgar, criticar y hasta condenar... se convierte en una adicción... decía un conocido... ay que gozada, tan rico que es comer gente!, conductas cargadas de prejuicios, creencias limitantes, ritos religiosos, tradiciones familiares, una educación con doble moral cuyas autoridades hacen eco de la creación de guías para la educación de la sexualidad, pero en muchas ocasiones son los mismos maestros que participan en el proceso sólo tienen la instrucción, pero sus acciones no son coherentes. Decía mi abuelita: "para mentir y comer pescado hay que tener mucho cuidado", no lo prescribo como un acto racional, malintencionado, malevo y malicioso, ... Sin embargo, las denuncias a nivel mundial dicen que en los procesos educativos sobran las incoherencias. Estamos hablando de educación para la sexualidad versus las creencias, valores, religión..., como es que los orientadores, profesores guías y todos los maestros y profesores del sistema educativo "tienen que" incluir en sus programas dichos temas como si hablaran de la Revolución del 48, o de los nuevos softwares para las tecnologías...

Josberth Johan Benitez anota: "el ser humano comprende mejor las ideas y los conceptos cuando los asimila a través de etiquetas. Aunque es cierto que en algunos casos estas

IDENTIDAD DE GÉNERO, MITOS Y REALIDADES... ¿A QUIÉN LE IMPORTA?



pueden resultar limitantes, en otros son muy prácticas". (mejorconsalud.as.com). Las páginas de los buscadores, las redes sociales y hasta las librerías están repletas de información sobre el LGBTTT+ (siglas que significan lesbianas, gays, bisexuales, transsexuales, transgénero, travestis, + intersexuales, queers, asexuales, no binario, pansexuales, género fluido, y quizá podamos encontrar clasificaciones hasta de 110 o más formas para clasificar la orientación sexual (hacia quien sientes atracción romántica, sexual o emocional), identidad de género (responde a como cada sujeto se percibe a sí mismo) o expresión de género (se refiere a como cada persona expresa su género a través de su comportamiento, vestimenta u accesorios que presentan una apariencia). Definitivamente, es un mito pensar que se reduce a una tendencia actual, a una creación de la época. La mayoría de los países tienen una historia documentada de personas que en otros siglos que vivían "su sexualidad en formas no tradicionales" generando la persecución, el acoso, sufrimiento y hasta la muerte por no ser aceptados en sus medios sociales y familiares..., muchas vidas terminaron porque sus padres rechazaron al "hijo raro". ¡Cuánta ignorancia!

Sobre mitos y realidades sólo queda decir... usted cree que sabe?... seguro que sí... sabe del verbo saber... conocimiento, procesos educativos, glosarios y textos que nos sitúan en el lugar del experto. Y es posible encontrar muchísimas investigaciones sobre el tema. Les propongo dejar el tema desde la academia y pensar por un momento en las personas que encarnan el tema, que sus vivencias les ha marcado su camino y hasta su forma de crear vínculos.

Algunas personas que me hacen el honor de elegirme psicóloga me han permitido acompañarlos desde un proceso Clínico debido a su dolor, a sus necesidades de acompañamiento terapéutico. Años de trabajo, sobrevivientes valerosos y abriendo camino... muchas veces como pioneros en este país. Las siguientes historias de vida son de personas cuyos nombres fueron cambiados para efectos de confidencialidad)

Elene nos comparte su vivencia, gracias por su bondad... (copio textualmente), una realidad compartida: "Al nacer, supe que algo andaba mal conmigo. La disforia de género me hizo cuestionarme por qué yo era así; por qué era diferente a las demás

mujeres. Ante esto, la vida en la escuela y colegio no fueron mis mejores épocas, vivir discriminación tanto de los estudiantes como de los profesores, llegó a marcar mi vida de manera negativa. Recuerdo cuando en el mismo colegio me llevaban donde la consejera a que oraran por mí, también la vez en donde un compañero me golpeó por hacerle saber que me gustaba, con esto abrí los ojos y entendí que debía lograr proyectar mi físico, con mi verdadero yo.

Dicho esto, tenía noción de que iba a ser un camino difícil, ya que mis papás lidiaban con mi "homosexualidad" ya que, al nacer chico, pero hacer cosas de chicas, les hacía pensar que era un gay afeminado. Largos años tuve que realizar actividades "masculinas" impuestas por mis padres, según su pensar, el fútbol, el baloncesto, iban a lograr masculinizarme, más sin embargo, entendí que decirles que yo era una mujer en mi interior, lograría más confusión en ellos. Por muchos años callé para no sufrir más de lo que ya estaba. Me pasaron de colegio, este era peor ya que era más pequeño y religioso, recibía rechazo hasta de la misma directora, tanto que pasaba en dirección. Llegó el día y por fin salí de ese infierno, ahora sí podía tener más li-

bertad en otros aspectos. Uno de mis sueños era dejarme crecer el cabello y empezar hormonas, fue un largo trabajo, pero logré cambiar mi nombre, conseguí las tan esperadas hormonas, luego de un exhaustivo proceso de un año (psicólogo, Psiquiatra y para finalizar el endocrino).

Cuando tuve mi cabello con el largo aceptable; llegó la hora de usar la ropa de acuerdo a mi sexo verdadero. Me sentí rara al inicio, muchas miradas, muchas burlas, ¡pero jamás dejé que eso me detuviera! Mi mamá me dejó de hablar y me decía palabras hirientes, jamás pensé que ella cambiara en ese aspecto. Ahora bien, terminé mi carrera, y recuerdo que por AÑOS ahorré para empezar mis cirugías, me operé los senos, me hice la liposucción y eso me ayudó en mi autoestima, me sentía poderosa, un gran logro en mi vida.

Lamentablemente no todo ha sido tan bueno, jamás he experimentado el amor, no sé qué es ese sentimiento de querer y que alguien me quiera y me acepte como soy, siempre fui vista como un fetiche y con morbosidad, un experimento (cómo odio esa palabra de tanto escucharla) pero en fin, me sexualizaron tanto que mi pensamiento cambió. Nunca supe que es salir a comer o conocer a alguien, todo siempre fue a "callado" "que nadie nos vea" "queda entre nos".

El tema de mis genitales me incomodaba a tal punto que quería mutilarlo, no me gustaba verlo ni sentirlo, me avergonzaba tanto tenerlo. Cuando obtuve el dinero, logré operarme, el mejor día de mi vida, bueno, también los meses más estresantes y dolorosos, pero adivinen, ¡NO ME ARREPIENTO! Algo muy impresionante que jamás pensé que sucediera, mis padres me apoyaron en todo este proceso, quedé impactada del cambio extremo que tuvieron, solo fue cuestión del tiempo.

Les confieso algo, pensé que todo iba a acabar, que iba a ser vista diferente, que todo iba a mejorar con los hombres, pero esto jamás pasó, más bien el rechazo aumentó, ese "fetiche" "morbo" que causaba en el pasado, se perdió. Ahora era una más del montón y claro, en sus mentes siempre vas a escoger una mujer biológica que algo realizado en un quirófano, aunque técnicamente se viera igual.



Concluyendo, la vida nos pone retos, nos enseña a ser fuertes, a luchar por lo que tanto deseamos y añoramos, sé que algún día llegará ese alguien que aprecie mis logros y no le importe el qué dirán."

Elene es una chica trans que desde los cuatro años dio muestras de su identidad sexual. Sus acciones "aterraban" a algunos que compartían su medio social. Los padres buscaron ayuda psicológica desde muy temprano. En cada etapa de la vida de Elene había historias de bullying, abuso, acoso, pero sobre todo una falta de respeto a su persona. La realidad de Elene no era sólo personal. Vi a sus padres sufrir, llorar, frustrarse, rechazar, amar sobre todas las cosas la persona de su hijo, aferrarse a que era una etapa, hasta que venció el amor y el respeto, dándole un acompañamiento en los diferentes procesos en forma permanente.

La realidad de Elene la vi calcada en Mario un chico trans que desde los 11 años inicia una devaluación que fue manifiesta para sus padres a sus 16 años, cuando les informa a sus padres: "todos en mi cole saben que yo no soy mujer, soy un hombre en un cuerpo equivocado y ya no quiero ocultarles más que mis profesores y amigos me llaman Mario, sólo ustedes insisten en llamarme María" (su nombre de pila), dos años han pasado desde que llenos de frustración, de miedo y confusión; embargados de la no aceptación y luchando por retrasar los procesos de cambio se han dado a la tarea de vivir esta "nueva realidad"... como los padres dicen... es un mito que uno que vio crecer a María, le dio todo, la apoyó ya ahora... María no existe... es Mario... no me es fácil decirle otro nombre, mejor comienzo por decirle hijo... pasan los años y MARIO dice la primera cédula de identidad... un caos más en casa... los cambios continúan, la comunicación es escasa, las ropas cambian y ahora... el proceso hormonal le cambió el timbre de voz... es tan grave que evidencia el proceso de transformación... la realidad continúa... estamos en el proceso. Amor y Respeto es lo que evidencia este acompañamiento de MARIO, quien en su medio social fue apoyado por terceros y aprendió a elegir sus batallas.

Juan Antonio 38 años, sobreviviente, valeroso, un profesional de alto nivel, es VIH positivo viviendo su realidad, doliente por los procesos médicos a los que ha tenido que someterse como tratamiento al virus. Por más de 20 años no lo aceptan en su casa, sus padres dijeron que Juan tenía cáncer para negar su condición. Juan dice aceptar mi homosexualidad es mi prueba de vida, incluso más que la enfermedad. ¿Decir sí soy gay y qué...? me costó perder mi núcleo familiar, tenía 18 cuando literalmente mis papás "me invitaron a irme" y si no fuera por mi abuela que de Dios goce, hubiera rodado por las calles de Nicoya.

Podría escribir muchos ejemplos de personas que han vivido experiencias de luchar con la imposición social y religiosa, sentirse culpables por todas las rupturas personales y familiares que les implica aceptarse a sí mismos, el sentimiento de defraudar a sus padres, romper el silencio e incluso atravesar el cuerpo sometiéndolo a la mutilación para "arrancar" el error biológico de vivir en un cuerpo equivocado..., pero respetuosamente quisiera llamar a esta comunidad lectora a una renovación del entendimiento.

Por años he pensado y repensado que para algunas personas cada historia de vida contada, aún los "casos expuestos en el cine" cumplen un papel



informador, que lejos de sensibilizar a la mayoría, da la posibilidad de a-parecer... Voyeristas samueleando la diversidad de género con tanta morbosidad y total intolerancia a la diferencia. El miedo arremete contra nuestras apuestas tradicionales en cualquier tema que no sea como yo lo idealizo, como me lo enseñaron.

Qué tal si practicamos con nosotros mismos, que por lo general somos bastante intransigentes consigo mismos, a veces hasta verdugos, condenando nuestras falencias, en la soledad de nuestros pensamientos y vivencias. Pero, algo extraño sucede en grupo social... con mucha facilidad vemos la paja en el ojo ajeno, y no vemos la viga en el nuestro.

Una propuesta (no es novedosa) pero sí urge: amor y respeto, las etiquetas quizá nos permitan entender, las clasificaciones nos permiten ordenar y hasta "ser parte de un grupo" ... el más común, el grupo de neuróticos que en su mayoría vivimos la angustia de la existencia con apariencia de perfecciones poco empáticas y falsos empoderamientos que sólo nos llevan a perder el norte. Somos seres humanos, cada uno es diferente en todos los aspectos de la vida. Tenemos una estructura, tenemos una vida, una historia, somos vulnerables. Vivir en la clasificación, pertenecer a un grupo no me representa...

¡Yo soy... amor y respeto...! de manera que vos seas tu lugar seguro, ¿a quién le importa? Sólo a quien decide ser responsable de sí misma y a quien está dispuesto a romper paradigmas y disfrutar el privilegio de SER. ¡Gestionemos Amor y respeto para sí y para cada persona que habita bajo este cielo sin etiquetas... donde habita Tu Nombre!

Dra. Rocío Mesén
Psicóloga-Psicoanalista

[/doctorarociomesen](#) [/morphoconsultores](#)

www.morphoconsultores.com

TELÉFONO 8340-2113